

DIARIO DE TERUEL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, un mes . . . 1'00 ptas.
Fuera, trimestre . . . 3'50 "

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.
Redacción y Administración,
calle Juan 24.

ANO IV
SEGUNDA ÉPOCA

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Viernes 7 de Octubre de 1904

ABONOS
En cuarta plana. 5 cents. líneas
En tercera — 10 —
En primera — 15 —
Rebaja importante a los suscriptores y
anunciantes periódicos.
Reclamos y esquelas de defunción
precios de tarifas.
Remitidos a precios convencionales

NÚM. 1.159

FERRO-QUINA-BISLERI

LICOR TÓNICO RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE NOCERA UMBRA (MANANTIAL ANGÉLICA) Agua Mineral de Mesa EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEPÓSITO: A. ROLANDO BARCELONA BAJADA S. MIGUEL

¿Quereis curar las fiebres palúdicas??
Usad el **ESANOFLE**

NOTICIAS DE LA PRENSA MÉDICA

El nuevo periódico *Progreso Médico*, Revista de Higiene y Medicina práctica, que se publica en Barcelona, refiere en un notable artículo, titulado *La Moderna terapéutica*, algunos de los juzgados, declaraciones y certificados importanzísimos de varios ilustrados doctores acerca del empleo del medicamento *Esanofle* en el tratamiento de las fiebres palúdicas, intermitentes, tercianas, quartáreas, etc.

El *Esanofle* preparado pilular de la casa F. Bisleri, de Milán, ha sido experimentado con gran éxito en Italia, España, República Argentina, México, etc., y ha dado resultados inmejorables.

De él escribió, entre otros, el Doctor D. T. de Echevarría: «...En un caso de paludismo inveterado he dado el *Esanofle* de Bisleri y cuando los medios clásicos no me habían dado resultado, con el preparado en cuestión obtuve la desaparición de una fiebre inveterada palúdica, sin que hasta la fecha haya vuelto á reappear como acostumbraba á hacerlo cada quince ó veinte días en el mismo objeto de mi ensayo». — Pueblo de Montalván (Toledo), 3 de Noviembre de 1903.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. — Representante: ALFREDO ROLANDO. — Bajada S. Miguel 1, BARCELONA.

LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

EL PROBLEMA

Cualquiera que sea el aspecto de la vida nacional en que se intenta poner mano para reformar-

la, se tropieza siempre con la educación, cuyas deficiencias es indispensable corregir si ha de lograrse mejora y adelanto.

Condenamos la irreligiosidad ó la indiferencia reinantes, compatibles, por cierto, con la más estremosa mogigatería? Pues sólo la educación hará religiosos y creyentes. Será inútil que en su lugar se apele á la intolerancia. Censuramos el egoísmo y la frivolidad de las clases directoras ó la ignorancia de las proletarias? Ni unas ni otras se corregirán sino educándolas.

Tratamos de establecer un régimen político basado en la justicia, cumplidor y amparador del derecho, garantía de los intereses públicos? Sólo educando al pueblo podrá arraigar sólidamente.

Queremos comerciantes é industriales de grandes iniciativas, capaces de contribuir al desarrollo de la riqueza; labradores inteligentes que sepan sacar de la tierra lo que en ella deja perdido nuestra incuria; funcionarios probos y aptos; hombres de ciencia; literatos; artistas..? No los tendremos sino formándolos, y el formarlos es obra de educación.

Todos los problemas que agitan á las naciones modernas, y que en una u otra forma y con mayor ó menor gravedad se hallan planteados desde que el mundo existe, el religioso como el agrario, el político como el económico, son fundamentales problemas de educación. Constituid un pueblo con ciudadanos bien educados, y le vereis próspero y feliz. Haced una humanidad culta de veras, y se habrán acabado para siempre los abusos de la fuerza, los inicios despojos internacionales y el régimen de la paz armada que consume estérilmente fuerzas de los Estados.

Esto se ha dicho y repetido millones de veces; es el tópico obligado de cuantos proyectan alguna reforma. Verdades olvidadas de puro sabiduría; en España se han dedicado recientemente á recordarlas en libros y discursos, buenos patriotas que esperaban del país un vigoroso despertar ante la severa lección de 1898. Los discursos de Fichte á la nación alemana, tan oportunamente traducidos por Altamira; la frase, ya vulgar de que en la guerra de 1870, el vencedor fué el maestro de escuela mejor que Bismarck y Moltke; el recuerdo de la rápida victoria del Japón reformada y progresiva sobre la China tradicionalista y estancada; el mismo espectáculo de los

fáciles triunfos de los Estados Unidos contra nosotros; las tremendas sentencias del Costa, que suenan como latigazos y debieran obrar como violentos revulsivos: todos los remedios que se han pretendido emplear en la curación de España, se fundan en el convencimiento de que el problema más grave que hemos de resolver, el que continúa planteado en toda su integridad, aun después de tantos generosos llamamientos, es el problema pedagógico. En la escuela y la despensa, cifraba Costa el compendio de las aspiraciones nacionales; pero, ¿no es la escuela el medio de que se llene la despensa?

Es claro que la educación de que se habla, no es sólo la escolar, ni puede decirse sin hipérbole que todo depende del maestro. Concurren con él á esta obra otros muchos factores, y existe al lado de la educación reflexiva que la escuela da, una educación espontánea, que viene de todas partes, de la familia, de la sociedad, hasta de la Naturaleza, cuyas lecciones son quizás las que más profundamente labran en el alma humana. Fuerzas aún no bien estudiadas, modifican en algunas ocasiones la psicología de un pueblo, sin que en ello se muestre de un modo ostensible la acción de la escuela. Una revolución política, la transformación del régimen económico y de las condiciones materiales de la vida, las conquistas de la ciencia, producen á veces este efecto; más todo quedará reducido á foscereencias pasajeras si la obra perseverante de la educación escolar, no presta sólidas bases á la renovación así realizada.

CUENTO

UNA HISTORIA DE JUEGO

I

Habíase de un fullero que había sido expulsado de un circo de París, y cada cual contaba una historia. Unicamente nuestro amigo el capitán J... no decía nada.

— Y vos, ¿cuada tenéis que conta? — le pregunté. — No pagareis vuestro esfote?

— Si os empañais...

— Ya lo creo.

— Esté bien; pero os advierto que mi historia no se parece á las vuestras y que mi héroe es muy interesante.

— Tanto mejor.

El capitán encendió un cigarrillo y

se puso de pie, apoyado contra la chimenea.

Formamos círculo y nos acercamos á él para oírle mejor, con esa avidez algo curiosa de los hombres que, después de todo, no somos niños grandes.

Hace de esto seis años — dijo el capitán. — Estaba yo de guarnición en M... un aburrido pueblecillo de un departamento insignificante. ¡Ni una distracción!

Una vez terminado mi trabajo diario, no sabía qué hacer, y poco y poco adquirí la costumbre de pasar la velada en el círculo de la Unión, el único que había en el pueblo y que se llamaba así, sin duda porque sus socios estaban siempre disputando. En general se jugaba poco, excepto en las tres ferias grandes del año, cada una de las cuales duraba tres días.

Una tarde de otoño, hacia el principio de una de aquellas ferias, llegó al Círculo bastante temprano. Había allí mucha gente que yo no conocía; ricos labradores que visitaban muy raramente la población, ó hidalgos del país, que aparentaban abandonar sus casas solareñas.

— Buena partida hay hoy — me dijo un asiduo concurrente. — Esto va á ser curioso.

Me volví hacia la mesa de juego, y tuve que retener un gesto de sorpresa. El barquero era un joven de veintidós ó veintitrés años, á quien yo conocía de vista.

Me interroga aquél sujeto, á quien su padre, muerto valientemente en Magenta, había dejado una fortuna escaza y un nombre respetado.

Rara vez iba al Circolo, y parecía gaba. Así, pues, me sorprendió mucho verlo tener la barba y poseedor de una importante suma, porque los billetes y los lujos se amontonaban ante él.

— ¿Quéás admite la banca? — preguntó uno.

— Oh! exclamó riendo un arrendatario. — M. de Mertez está de vena y puede admitir todo lo que se juegue.

El joven estaba muy pálido, y se notaba en su mirada una especie de extravió.

— Banca abierta — balbuceó.

Aquel fué como una evocación á la mala suerte.

Diez veces seguidas perdió el desgraciado Merten.

En un cuarto de hora había saltado la banca.

Otro jugador ocupó su puesto, y continuó la partida tan animada, tan apasionada, que yo mismo llegué á embrriarme y me puse á jugar como todo el mundo.

No había sitio donde sentarse en torno de la mesa, y permanecí en pie, teniendo en la mano mi sombrero, cuando nerviosamente iba echando mis ganancias, que aumentaban de minuto en minuto.

La partida estaba más empeñada que nunca, cuando una voz me gritó:

— Que os roban, capitán!

Hice un brusco movimiento e inmediatamente cogí una mesa, la usé

de M. de Mertez, que oprimía ya un billete de mil francos que acababa de quitarme.

El semblante del desgraciado estaba lívido.

Cambé con él una mirada, una sola, y vi removese algo en sus ojos, sgranados en aquel momento por el espanto.

—M. de Mertez está en su derecho —dijo con mucha tranquilidad— y me sorprende que alguien se haya atrevido a lanzar semejante acusación contra un hombre como él. Estamos asomados para jugar, y ha tomado el dinero que necesitaba. Esto es todo.

Las explicaciones fueron breves. El sujeto que me dió el aviso había ido por primera vez al Círculo y no conocía a M. de Mertez; los jugadores que estaban de pie hallábanse apretados los unos contra los otros. El recién venido había visto deslizarse una mano en mi sombrero, y creyendo que me robaban, había gritado. El buen hombre dio una satisfacción a M. de Mertez, a quien todo el mundo rodeaba, lamentando el desagradable incidente ocurrido por la torpeza del forastero.

Después prosiguió el juego, y M. de Mertez salió de la habitación.

Pasaron tres días sin que tuviera yo noticia del joven. Era natural que no tuviera grandes deseos de verme. Al salvarle había salvado el honor póstumo de un valiente soldado; pero, en fin, me parecía extraño que el joven no hubiera buscado un modo indirecto de manifestarme su gratitud.

Una noche, cuando me disponía a salir de casa para hacer unas visitas, mi asistente me dijo que una señora esperaba en la sala.

Era una mujer de cuarenta y cinco años, de semblante dulce y altivo a la vez y de mirada leal.

—Yo soy la señora de Mertez—me dijo—mi hijo me lo ha contado todo y veré a daros las gracias por habernos conservado intacto el honor de nuestro nombre.

—Señora...

Mi hijo estaba locamente enamorado de una mujer que continuamente le pedía dinero. Se ha arruinado por ella. He juzgado, ha perdido... ¡Ya sabeis lo demás!

Yo estaba verdaderamente conmovido, porque el dolor de aquella noble mujer me había emocionado.

La infeliz estaba de pie delante de mí, con los negros ojos abillantados por las lágrimas.

—Una locura de la juventud—murmuré.—Yo veré a vuestro hijo... le reñiré.

La madre movió gravemente la cabeza.

—No te vereis, capitán. Ha sentado plaza y ha entrado en la infantería de Marina. Yo no he venido a veros hasta que mi hijo ha estado ausente.

III

Habíamos escuchado al capitán J., sin interrumpirlo. Cuando dejó de hablar, hubo un breve silencio.

—¿Y si desenlace, capitán? ¿Qué ha sido de M. de Mertez?

—H. muerto, señores. Hace algunos años recibí una carta de Kelung; una carta escrita en un papel ya amarillento y que contenía estas líneas:

«Estoy gravemente herido. El almirante Courbet ha venido a traerme la cruz. Pero voy a morir. O. envío mi pobre recompensa para que brille en el pecho de mi salvador.»

He aquí por qué, señores, en v. z. de colocar en mi oficina la condecoración que me ha dado la carcillería de la Legión de Honor, llevo la cruz del sargento de Infantería de Marina Mertez, que, despojado de haberse conducido como un ladrón, ha muerto como un héroe.

EL VIAJE DEL REY

DOS ANÉDOTAS

Durante el lunch con que biequó la Diputación de Teruel á S. M. el rey, refirió el joven monarca á los que le acompañaban las siguientes graciosas anécdotas.

Se dirigía D. Alfonso al campo de operaciones seguido de su escolta, y caminaban en dirección opuesta dos baturricos, uno de los cuales iba cargado con una enorme cesta de uvas.

Al llegar á ellos detuvo el soberano el caballo que montaba, y dirigiéndose á los campesinos preguntó:

—¿Habéis visto muchas tropas por estos caminos?

—Sí señor, muchas.

—¿Y no sabéis yo quién soy?

—¡Otra! Pues un mozo militar muy simpático.

—¿Y mi graduación?

Quedóse un instante pensativo el baturro y después de examinar con la vista detenidamente al rey, contestó:

—Uste es tiniente.

Entonces el general Llarena advirtió su error á los campesinos diciéndoles que quien les interrogaba era el monarca; pero uno de aquellos, con su característica ingenuidad agregó:

—A mí no me van Vdes. á enseñar lo que valen los galones, porque hice servicio al rey.

—Pues si sabes el valor de los entorchados—añadió D. Alfonso—fíjate en los míos, á ver si correes la graduación.

—¡Así! Pa es verdá! Agora los Vds. Uste es capitán general!

—¿Y has visto en tu vida intercepto el ministro—capitanes generales tan jóvenes como el que tienes á la vista?

Oyó entonces en la cuenta el aragonés, y comprendiendo, sin duda, que no había conocido á la augusta persona que le interrogaba, quedóse con un palmo de boca abierta, y zo se atrevió á continuar su charla:

Entonces, el rey, que había pasado un rato agradabilísimo oyendo á los sencillos aldeanos, les obsequió con un billete de 50 pesetas, que sin hacerse de rogar aquello, aceptaron con indecible alegría, vitoreando al monarca hasta que este se perdió de vista con su escolta.

* * *

Al entrar S. M. en Teruel, la inmensa multitud se disputaba á viva fuerza los primeros puestos, para ver de cerca el paso de la regia comitiva.

De pronto escuchóse el marmolillo precursor de la llegada, y una mujer del pueblo gritóse á puñetazo limpio uno de los sitiados preferentes al mismo tiempo que pasaba el angusto viajero.

—¿Qué es el rey? —Preguntó la mujer á uno de los curiosos.

—Que está usted ciego? Aquel que va delante.

—¿Qué le pasa á usted que soy tontería? —Ese es el rey, y va tan pobrecito!

—Pues no sé como iba á vestir!

—Mía tú éste! Pues con corona y manto como lo pizar!

(Da *Las Provincias de Valencia*)

CRONICA

Ayer marcharon de nuestra ciudad, en dirección á esas habituales residencias, muchos forasteros rezagados de los que vinieron á presenciar los festejos regios. También salieron algunos alcaldes de los que cumplimentaron al monarca.

Dicen que las casas de hoja pa-

des, fondas, posadas, cafés y tabernas han tenido buenos ingresos con los muchos forasteros que visitaron nuestra ciudad.

Nunca hay feria mala.

Se nos dice que la Diputación provincial va á acordar en una de sus primeras sesiones que se pague á los maestros de la provincia tres ó cuatro años de los diez y seis que les debe por aumento gradual de sueldo, y por cuyo pago están interesados muchos de los señores diputados.

Esperamos unos días á ver si ese rumor que damos, á título de información, se confirma, en cuyo caso aplaudiremos el proceder de nuestros representantes de provincia, y si la especie resultare falsa, volveremos á ocuparnos de este asunto con la energía e interés que se merece.

Ayer fué distribuida á los pobres de esta capital, en el patio del monasterio de Santa Clara, la limosna ofrecida por el digno director de esta Sucursal del Banco de España y querido amigo nuestro Sr. Cobarrubias, para solemnisar la venida de D. Alfonso XIII.

Ese acto generoso debió tener muchos imitadores.

Anoche, sobre las siete, un caco de Caudé se apoderó de un saco de harina del molino llamado del Francés. El audaz tomador de lo ajeno cargó muy tranquilo sobre sus espaldas el saco y echó andar sin la menor agitación, al parecer, pero advertido un muchacho del rebo, avisó al dueño y entre éste y el consumidor que prestaba servicio en aquél sitio, persiguieron al caco, dándole caza en la carretera de Cuenca, donde ya se creía libre de perseguidores.

Recuperada la mercancía fué presto á disposición de la autoridad el autor del robo.

En la real orden en que publicó la Gaceta el informe del ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos, Sr. Rivero, en que se declara irresponsable á la compañía del Central de Aragón por la catástrofe de Entrambasaguas, ocurrida en 22 de Junio último, se ordena á la citada compañía que haga algunas obras de escasa importancia; que adquiera seis locomotoras más; que se amplíe el personal de plantillas y que se aumente el sueldo que disfrutan los empleados.

Y de ese mandato oficial se reían los belgas, como se mojaron de otros varios, como por ejemplo, del de la inmediata construcción de la estación en Galatzud, abuso, que en otra ocasión que no fuera la nuestra, no se toleraría, aunque influyeran para ello ministros, diputados y consejeros con pisqués encendidos, pero aquí en esta tierra de los viceversas—como la apellido a este malogrado maestro, D. Víctor Pradera—todo se hace el revés, desoyendo mandatos y haciendo tanto caso de ciertas leyes como de las célebres copias de Osorio.

Y ya verás nuestros lectores cómo la empresa del Central no posee al servicio público las seis locomotoras que te ofrecen, ni hará las obras, ni ampliará el personal de plantilla, si mucho menos aumentará el miserable sueldo de sus escasos y exclavizados servidores.

Qualquier se atreve á meter en cintura á esos especuladores extranjeros con la cálida de padriros que lleva á remolque.

Once huevas y más trascendentales catástrofes suceden, que indefectiblemente tienen que suceder, porque á los belgas se les consiente todo, entonces si que les pondrá la prisión,

país, justamente sirado, y se tomará la justicia por su lado, sin que le valga para nada los poderosos auxiliantes que en altas esferas tienen y que tantos miles de pesetas le cuestan.

Interior pueden vivir tranquilos los belgas haciendo de las suyas en este país, que tratan á estilo negro.

El domingo próximo á las once de la mañana, celebrará subasta el Monte de Piedad de esta capital, de todos los lotes que no hayan sido renovados, y de los caducados que hayan sufrido las tres subastas reglamentarias.

Ha salido esta mañana para Montalbán, el jefe de la línea de la guardia civil de aquél pueblo, nuestro querido amigo D. José Quienti.

Deséamele un feliz viaje.

Todos los periódicos que ayer recibimos se ocupan, con más ó menos extensión, del viaje de D. Alfonso á esta ciudad. Algunos por el afán de información, han hecho pernoctar en este pueblo al monarca, siendo así que su estancia se redondeó á tres horas, lo que no obstante habrás dicho oficialmente que el presidente del gobierno había telegrafizado al ministro de Justicia, general Llarena, para que S. M. no apresurara el viaje. Y no obstante el insignificante tiempo que aquí empleó, hay diarios que resumen el viaje regio con tal cúmulo de detalles, que han llenado casi todo el periódico, y nada nos extraña que hayan incurrido en algunos errores como el ya citado y otros como el de que la comitiva regia visitara el mausoleo de las victimas de la Libertad, emplazado en una de las más vistosas plazas de nuestra ciudad.

Este número del programa, que no se realizó, acaso pasara desapercibido para D. Alfonso, ó zo le llamaran sobre él la atención, en cuyo caso creemos justificados los comentarios que de él se hacen por varios exmilicianos que esperaban al pie del histórico monumento la visita del joven Jefe del Estado.

Ha fallecido en Valencia el ilustrado periodista D. Luis Tellez, redactor de nuestro colega *Las Provincias de Valencia*.

Descanse en paz.

En Alcalá de Chivert (Castellón) talló una gran tormreta el día 5.

Un rayo cayó en la escuela de niños. El momento fué terrible.

Seis niños fueron derribados, cayendo de medio asfixiados.

Acudióse á regañada á prestarles auxilios, y recobraron los resitidos apreciándoseles taños amoratados en el vientre, brazos y piernas.

Los vestidos quedaron intactos, sin quemaduras ni ninguna señal de la chispa.

Al divulgarse en el pueblo la noticia, el pánico fué general y el vecindario acudió en tropel á la escuela.

Sobre el tratado de Marruecos se dice sólo lo falta una diligencia de trámite para ser leído el mismo día en las Cámaras francesa, inglesa y española.

En virtud de este Tratado, las naciones convenidas se obligan á mantener en Marruecos el «status quo» y la integridad e independencia del imperio.

Las naciones convenidas reconocen á Francia el derecho de ejercer el protectorado sobre todo el territorio del sultán, excepto hecha, naturalmente,

de las posesiones españolas de África. Se reconoce una zona de influencia que comprende toda la costa Norte del imperio hasta la desembocadura del Mula en la parte Este y una línea que comprende la parte occidental de Marruecos, dentro de la cual quedan Tánger y Tetuán, con objeto de que si llegara la descomposición del imperio y dejase de ser Tánger la residencia diplomática de las naciones, esta ciudad, con toda la zona de influencia, fuera de España.

Se conceden también a España los territorios ó faja de terreno entre Santa Cruz de Mar Pequeña y Río de Oro.

Por todo ello no se exige a España concesión alguna en hombres, dinero ni territorio, ni siquiera la promesa de abrir un camino vecinal en Marruecos, frase textual del Sr. Maura al dar cuenta del Tratado a la persona que me ha comunicado estas noticias.

—
Teneis cariño a vuestra salud? Tomad el FERRO QUINA-BISLIRI.

—
Tomamos de nuestro querido colega *El Progreso* de Zaragoza:

La Compañía del Central de Aragón adoró las estaciones de la línea de Calatayud a Teruel, con motivo del viaje de D. Alfonso.

Los periódicos turolenses dicen que los belgas se han gastado un dineral.

Y nosotros sabemos de dónde han salido los cuartos.

De los ahorros que hizo la Compañía con la entrada libre en España de materiales—lo menos colo material fijo para treinta días—y con lo que dejó de invertir en construir la explotación en condiciones de seguridad.

Por algo están exentos de la acción de la justicia los culpables de la catástrofe de Extrambasaguas.

—
Más de mil médicos españoles han certificado las excepciones del antipaludico ESANOFLE.

—
Ayer se recaudaron en los fisiatos de esta capital por concepto de consumos, 400'46 pesetas.

—
El agua mineral de mesa NOCERA UMBRA es refrescante, digestiva y gaseosa.

—
El agua mineral de mesa NOCERA UMBRA está indicada para los catarras de la vejiga.

INFECCIÓN POR EL CREPÉ

En Granada se ha desarrollado el tifus en proporciones tan alarmantes que han obligado al alcalde de aquella capital a reunir a los médicos de la misma, a los cuales pidió manifestaran las causas de la propagación de tan terrible enfermedad y medios más adecuados para evitarla.

Los doctores, previos diversos pareceres y discusiones, convinieron en que el principal agente conductor de la epidemia era el cabello denominado crepé que para relleno de su peinado usan las señoras; proponiendo como uno de los medios más prácticos para evitar la propagación de la enfermedad la prohibición absoluta de usar dicho postizo.

El señor alcalde, celoso de la

salud de sus administrados, publicó un bando cominando con multas a las personas que usaran el expresado relleno y ha encargado a los agentes a sus órdenes que toda la mujer que sospechen, por la forma de su peinado, que lleva en éste el germen de la infección, sea conducida, con todas las atenciones que a su sexo son debidas, a la casa consistorial, donde dos peinadoras que al efecto en ella se han instalado, procedan a deshacer los bucles y extraer, siempre que en él se encuentre, el terrible crepé, peinándolas de nuevo y entregándolas después al agente encargado de cobrar las multas en que incurran las infractoras del bando municipal.

—
¿Servirán de escarmiento para usar postizos las medidas que se ha visto obligado a acordar el alcalde de Granada.

Páginas de la Historia

PEREZ ESCRICH

7 de Octubre.

En la hermosa Valencia vió la luz primera, el 6 Octubre de 1829, el insigne novelista y autor dramático D. Enrique Pérez Escrich. Gloria de las letras españolas y uno de los pocos novelistas que parecen nacidos exclusivamente para inculcar en sus lectores sanas doctrinas e ideas nobilísimas.

La vida de Pérez Escrich, como la de la generalidad de los escritores españoles, fué una continuada serie de dichas y de calamidades. Siendo casi un niño contrajo matrimonio con una joven que por dote aportó la obligación de mantener a cuatro hermanitos suyos, que por haber perdido a sus padres quedaron al cuidado de ella.

Deseoso de fortuna y gloria Pérez Escrich llegó a la corte de España, sin otro capital que sus muchos ánimos; una tragedia, dos dramas y unas cincuenta pesetas! El calvario que entonces empezó a recorrer, aunque fué de los más grandes y dolorosos, por tener que procurarse el sustento para sí, para su mujer y hermanos, no amenguo sus brios, y después de muchos trabajos obtuvo la protección del célebre artista Fernando Oorio, quien hizo que fuera representada «El maestro de baile», juguete cómico que fué aplaudidísimo, no obstante lo cual Pérez Escrich lo vendió por nueve duros para dar de comer a los suyos.

A esta obra siguieron otras del mismo género, también en un acto, todas escritas sin otra idea que la de procurarse recursos para ir viviendo. Más tarde escribió los dramas en tres actos «La dicha en el bien ajeno» y «El cura de aldea», representados con excelente éxito, pero con pocos resultados prácticos para su autor cosa que le apartó del teatro para dedicarse a la novela en que tan extraordinaria triunfo había conseguido.

GASEOSAS REFRESCANTES Y AROMÁTICAS

DE ARMISEN

Premiadas con medalla de oro en la Exposición de Alejandría.

El mejor refresco de primavera y verano. Veintisiete años de éxito creciente, y las numerosas imitaciones y falsificaciones, son su mejor recomendación.

Farmacia de ARMISEN, plaza del Pueblo, núm. 5—ZARAGOZA

Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

EN TERUEL: DROGUERÍA DE FLORENCIO CASINOS

SERVICIO TELEGRÁFICO

AGENCIA MODERNA

Conformidad

Madrid 7, 2-45

Reuníose árbitros de partidos liberal y democrático, parece hubo unanimidad para llevar a efecto definitivamente la unión. Todavía no son públicas las condiciones.

Ausencia comentada

Es objeto de muchos comentarios la ausencia del Congreso de los diputados de la minoría carlista.

Preparativos bélicos

Comunican de Bilbao que empeora la situación de cléricales y anticlericales respecto a la proyectada romería al santuario de Begoña. Con tal motivo las autoridades en previsión de desórdenes redoblan sus precauciones.

Nombramientos de obispos

Hoy quedarán ultimados los nombramientos de obispos según he oido decir al ministro de Gracia y Justicia.

Operación quirúrgica

Hoy se le operará al Sr. Villa verde el lipoma que tiene en una pierna hace algún tiempo.

Convenio francés-español

Es apreciado de diferentes modos el tratado firmado referente a Marruecos. Esperase con ansia su publicación oficial.

Catástrofe en una fábrica

En Tolosa, hundido en una fábrica un muro de una sala de máquinas sepultando a tres obreros que fueron extraídos uno ya cadáver y los otros gravemente heridos.

De la guerra

Sin noticias de interés que comunicar. Los ejércitos veligerantes sostienen sus respectivas posiciones y los sitiados de Puerto Arturo resisten heroicamente. Japoneses adquirirán 200.000 cotas imperforables para el ejército que tienen en la Mandchuria.

VINO BARATO

En la calle de la Cintería número 3, (donde está la fotografía valenciana) se vende vino de cosecha a 15 céntimos cuartillo y a 225 pesetas cántaro.

SE ALQUILA una espaciosa habitación con abundante sol y muy alegre en la calle de la Parra número 45.

Informar, San Isidro 22.

AGUAS Y BAÑOS SULFUROSOS

INDICACIONES ESPECIALES
DE LAS AGUAS
Enfermedades de la piel, mucosas, glanglios, huesos y articulaciones, herpetismo, sífilis, aparato digestivo y aparato respiratorio, etc., etc.

SALINOS DE PARACUELLOS DE JILOCA

Felipe García Serrano

PARACUELLOS DE JILOCA (CALATAYUD)

(SE HACE EL TRATAMIENTO
ATMÁTICO EN LA CAMARA IN.
HALATORIA.)

Informes y detalles el propietario
FELIPE GARCIA SERRANO,
NO, Paracuellos de Jiloca.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA COMPAÑÍA COLONIAL
VAPOROS Y VINES
CINCUENTA RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPÓSITO GENERAL: MAYOR, 18.—MADRID

TÓNICO-RECONSTITUYENTE

Y ANTINEURASTÉNICO

(ELIXIR-MEDINA DE DAMIANA. COMPLETO)

Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la nutrición nerviosa, combate la depresión mental, produciendo muchas veces por excesivo trabajo intelectual, siendo de efectos seguros en la curación de la anemia, debilidad nerviosa, empobrecimiento orgánico, convalecencia de enfermedades graves, rachitismo, escrofularia, fefatutria, tonificando los centros nerviosos y el corazón, y constituyendo el más poderoso remedio contra la neurastenia.—Pídale siempre Elixir-Medina de Damiana compuesto.

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 56, MADRID

LA POLAR

Sociedad Anónima de Seguros
BILBAO

CAPITAL SOCIAL 100.000.000 DE PESETAS
GARANTIAS DEPOSITADAS 50.000.000

Administrador depositario: EL BANCO DE BILBAO.

Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, a prima fija y con participación en los beneficios.

RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas.

SEGUROS MARITIMOS, sobre cascos y mercaderías.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS, DE TRANSPORTES Y SOBRE VALORES.

SEGUROS INDIVIDUALES contra la incapacidad permanente.

SEGUROS FERROVIARIOS a prima única.

Agentes y Representantes en todas las provincias.

Subdirector en esta provincia: D. TEODORO NAVARRO SALVADOR

IMPRENTA Y LIBRERIA

— DE —

Dionisio Zarzoso

En este establecimiento se ha recibido un gran surtido de recordatorios de todas clases, desde cuatro pesetas hasta treinta y cinco el 100.

Esquelas de defunción, desde cinco pesetas en adelante. Tarjetas de visita, desde una peseta. Sobres impresos. Facturas. Tarjetas comerciales, y toda clase de trabajos tipográficos a precios económicos.

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6 (farmacia).

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por catarras periféricas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfata BonaLd.—

Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barceloza, Gignás, 5.

Elixir Antibacilar Bonald

(Thiocol cinamo-vanádico fosfoglicérico)

Combatte las enfermedades del pecho la Tubercolosis incipiente, Ostarros bronco-neumónicos, laringo-faringeos, infecciones gripeales, paludícas, etc., etc.

PRECIO DEL FRASCO 5 PESETAS

PIANOS DE MANUBRIO de COLL y GARRIGA

Gran fábrica de pianos de manubrio y de teclado. Ventas, reparaciones y cambios de música á precios módicos. Pidanse catálogos ilustrados.

PERACAMPS, 6, BARCELONA

PEDRO DOMECQ

Cosechero Almacenista y Extractor de Vinos
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1780

Autorizada para el uso de las armas reales por R. Q. de 18 de Octubre de 1884

Destilería de Aguardiente para el consumo de vinos, etcéte.

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

BRANDY, Whisky, Jerez y otros cepas, vino y jerezados

Pedir especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMECQ..

en todos los caldos, vinos, círculos, fondas, hoteles y restaurantes exhibiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

CANARIOS

Se halla de venta una bonita colección bajo un precio muy barato.

Informarán en la imprenta de este periódico

AVISO

Los hermanos MORATA, repartidores de este diario, se encargan de repartir toda clase de periódicos, esquelas mortuorias, recordatorios, prospectos etc., etc., con toda la prontitud que se desee y economía en precios.

Para encargos, en su casa Amantes 32; Salvador, 10 y en la imprenta de este periódico.

LAPIDAS Y PERSIANAS

de todas clases é immejorable calidad.

Encargado de los pedidos en esta capital NAZARIO IBÁÑEZ, plaza de 22 de Septiembre (antiguo Palacio.)